

Capítulo 8

Las lenguas de los antiguos omaguacas



María Ester Albeck

Egresó como Licenciada en Antropología del Museo de La Plata en 1979. En 1993 obtuvo el Doctorado en Ciencias Naturales en la misma institución. Su especialidad es arqueología y realiza investigaciones en la Quebrada de Humahuaca y Puna de Jujuy desde 1979. Desde 1985 reside en la Quebrada de Humahuaca. Participa en el proyecto «Elaboremos entre todos una escuela para todos» desde su inicio.

Capítulo 8

Las lenguas de los antiguos omaguacas

por María Esther Albeck

Hoy en día, y como resultado de la conquista española, la lengua castellana o española se ha impuesto en nuestro territorio y en gran parte de América. Antes de la llegada de los españoles, la gente que habitaba el continente americano tenía lenguas muy distintas, con otras palabras y otras estructuras gramaticales. De la misma manera que la lengua española se impuso por una conquista y colonización, las lenguas antiguas también reflejan desplazamientos de gente, aislamiento o perduración de un grupo en determinado lugar, conquista o dominación.

Las lenguas indígenas de América se conocen de manera incompleta. Algunas se hablan aún y pueden seguir estudiándose actualmente. Muchas desaparecieron hace tiempo, como consecuencia de la conquista y lenguas habladas por poca gente fueron absorbidas por grupos mayores, a veces a la fuerza. La administración española tuvo mucho que ver en ésto. La

catequización, que en un principio se hacía a través del aprendizaje de cada una de las lenguas, posteriormente utilizó tan sólo las lenguas aborígenes más habladas que llamaron “*lenguas generales*” (quechua y guaraní en nuestro país).

Para el noroeste argentino, sur de Bolivia y norte de Chile, el panorama de las lenguas que existían cuando llegaron españoles era bastante complejo. Hay muchas cosas que no conocemos aún. Se sabe que al **quechua** lo hablaban tan sólo los caciques o curacas y aquellas personas de cada pueblo que estaban en contacto más directo con los incas. El quechua era el idioma de los incas que habían venido del Perú. En el sur de los Andes la gente comenzó a hablarlo porque estas tierras fueron parte del Imperio incaico por alrededor de cincuenta años o tal vez un siglo. Posteriormente fue utilizado para catequizar, se extendió mucho más y se popularizó, es decir, no sólo lo hablaban

los dirigentes, sino también el conjunto del pueblo. El quechua en el noroeste argentino además se fue reforzando, desde tiempos de la colonia hasta nuestros días, por la llegada de migrantes procedentes de Bolivia.

¿Pero qué hablaban los pobladores de esta parte de los Andes antes de que llegaran los incas? Se sabe lo que se hablaba en algunas zonas; en otras aún se sigue discutiendo, como es el caso de nuestra Quebrada de Humahuaca.

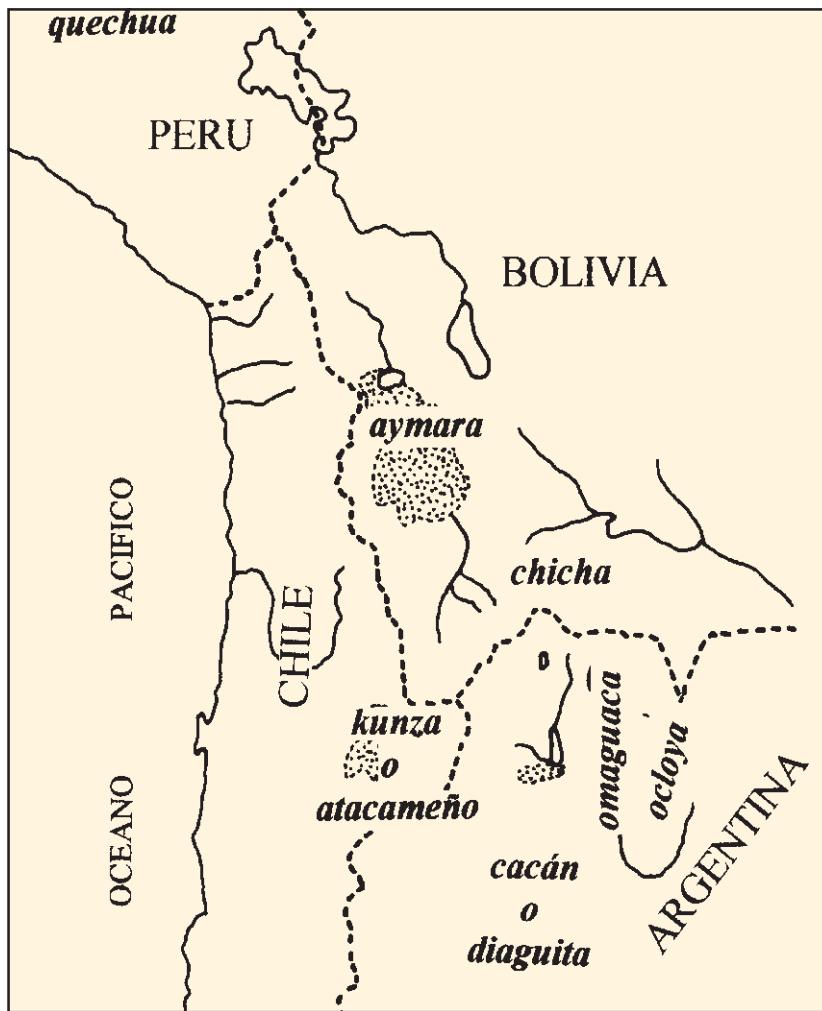
Pasemos ahora a ver el mapa de las lenguas habladas por los pobladores de las áreas serranas del NOA y los países vecinos. Desde Salta hasta el norte de San Juan se hablaba la lengua **diaguita** o **cacán**. Esta lengua desapareció ya en tiempos de la Colonia. Se debió a que muchos grupos de esa zona fueron trasladados por haberse mantenido sublevados contra los españoles por más de un siglo. De esa lengua perduran nombres de lugares, de plantas, de animales y apellidos. Si alguna vez pasan por Catamarca, La Rioja o Salta los sorprenderán los lugares que terminan en «**gasta**» o «**ao**», por ejemplo Tinogasta, Colalao. Esto no es extraño porque «**gasta**» y «**ao**» significan pueblo. En la Quebrada de Humahuaca, en cambio, no aparece este tipo de terminaciones lo que nos indica que aquí no se habló el diaguita o cacán.

En la zona de San Pedro de Atacama y el río Loa, en Chile, se hablaba otra lengua, el **atacameño** o **kunza**. Esta lengua perduró hasta me-

diados del siglo pasado, pero hoy también es una lengua muerta. Conocemos algo de la gramática, recopilada por viajeros, y el significado de muchas palabras, pero no existe un diccionario completo. En esa zona, la mayoría de los nombres de los lugares son de origen atacameño. También los encontramos en la zona de Susques y en todo el sector de la puna jujeña que limita con Chile. En la Quebrada de Humahuaca hay algunos nombres atacameños pero aún no han sido estudiados a fondo.

En el sur de Bolivia, en la zona de Lípez, había gente que hablaba **aymara** y otra que hablaban **uru**. El aymara es una lengua que todavía se habla en Bolivia, principalmente en la zona del lago Titicaca y las áreas que lo rodean. En el pasado esta lengua fue hablada en un territorio muy amplio pero en muchas partes fue reemplazada por el quechua. Se conocen tres dialectos de la lengua aymara. Algunos piensan que la existencia de estos dialectos está relacionada con la expansión territorial de Tiahuanaco (siglos VII a XIII) donde se habría hablado el aymara. Otros estudiosos no están de acuerdo y creen que en Tiahuanaco se hablaba otra lengua, ahora extinguida. Es un problema sin resolver todavía. El aymara tiene un vocabulario completo y una gramática, por eso no hay problemas con el conocimiento de este idioma.

El **uru** no ha perdurado como lengua. Era usado por grupos pequeños que no practicaban la agricultura ni el pastoreo y se dedicaban a la caza, a la



pesca y a la recolección. Algunos de estos grupos vivían en la zona de Lípez. Los pocos **chipayas** que todavía viven en el centro oeste de Bolivia hablan una lengua emparentada con el uru.

Al sur de Potosí y en parte de la puna jujeña (por ejemplo Yavi y Santa Catalina) vivían los **chichas**. No se conoce la lengua que hablaban. Algunos opinan que era un dialecto aymara y otros que poseían una lengua propia.

Al este de la Quebrada de Humahuaca vivían los **ocloyas**. Sabemos por documentos antiguos que te-

nían una lengua propia, desaparecida hace mucho tiempo.

Algunos opinan que en la **Quebrada de Humahuaca**, antes de la llegada de incas y españoles se hablaba una lengua propia, emparentada con el chicha. Otros, en cambio, piensan que se hablaba un dialecto aymara.

Esta Quebrada ha sido siempre, como lo es hoy, un lugar de paso que comunica los valles bajos con la puna y la selva con las áreas desérticas. Esto, seguramente, ha determinado la incorporación de muchos términos de otras

lenguas que han perdurado.

Los nombres de lugares, plantas y animales tal vez nos puedan ayudar a conocer más sobre las lenguas que se hablaron en esta zona. Sin embargo, todavía falta estudiar el tema con mayor profundidad.

Los nombres de los lugares o *topónimos* son un reflejo de los pueblos que vivieron o pasaron por la Quebrada de Humahuaca. Los topónimos generalmente describen alguna característica del lugar que están nombrando y lo vemos claramente en los de origen español. Es fácil comprender el significado de “Loma Larga”, “Alfarcito”, “Volcán”, “La Cueva” o “Estancia Grande”. Sin embargo, no podemos decir lo mismo de Mudana, Cianzo o Tocolera, por más comunes que nos parezcan. Estas palabras provienen de otras lenguas y es probable que también hayan indicado una característica del lugar que nombran, pero desconocemos su significado.

Con la ayuda de un diccionario podemos traducir algunos nombres que provienen del quechua, tales como “Huairahuasi” (*casa del viento*), “Vizcachayoc” (*lugar de vizcachas o que tiene vizcachas*; la vizcacha es un animal americano y su nombre es indígena). Otros combinan una palabra quechua con otra española, como “Casapuca” (*casa colorada*), “Faldahuasi” (*casa de la falda*) o “Burroyaco” (*arroyo de los burros*; el burro es un animal que trajeron los es-

pañoles y su nombre también). Cuando la palabra no es de fácil interpretación, no siempre es sencillo ni correcto querer traducirla a partir del quechua. Uno puede cometer muchas equivocaciones queriendo forzar un significado.

Unos pocos nombres provienen del atacameño, pueblo con el cual los antiguos quebradeños tuvieron mucho contacto. Se visitaban unos a otros para intercambiar cosas que necesitaban: objetos de madera, piedras para collares y muchas otras. El nombre “Yalicapor”, en la Quebrada de Yacoraite, proviene del atacameño y significa *algarrobo grande*. El nombre de una quebrada cercana, “Yriques”, también parece atacameño pues hay muchos topónimos de esta lengua que terminan en «**ques**», pero desconocemos el significado. Susques es uno de ellos.

Cuando una lengua se sobreimpone a otra, pronuncia los nombres a su manera. Muchas veces no distingue algunos de los sonidos de una lengua diferente. Por ejemplo, la «**c**» de casa puede pronunciarse de cinco maneras distintas en quechua y dar lugar a palabras con diferente significado, pero el que habla español sólo distingue una «**c**». En el caso de la Quebrada de Humahuaca tenemos, seguramente, primero la pronunciación quechua de la lengua local de los **omaguacas** y luego la pronunciación española.

En el transcurso del tiempo también van cambiando los nombres, más aún si ya perdieron su significado. La quebrada

que todos conocemos como “Juella” figura como “Oylla” en escritos antiguos y nadie sabe su significado.

Esto último pasa con gran parte de los nombres de origen indígena en nuestra Quebrada, tanto que ni siquiera sabemos a qué lengua pertenecen “Lipán”, “Aparzo”, “Siquiza”, “Lacho” y muchos otros. Estas palabras tenían su significado concreto y, tal vez, hayan formado parte del idioma que hablaban los antiguos omaguacas.

Los apellidos o *antropónimos* que conocemos en la Quebrada de Humahuaca también tienen distinto origen y nos hablan de los diferentes pueblos que participaron en la formación de la población actual. La gran mayoría de los apellidos son de origen español e indígena. Hoy en día encontramos muchos apellidos de origen español pero hace doscientos años éstos eran muy escasos y la mayor parte de la gente llevaba apellidos indígenas.

Si nos vamos cuatrocientos años atrás, antes de la llegada de los españoles, no existían los apellidos. La gente usaba tan sólo nombres, por ejemplo Viltipoco y Temis. Con la evangelización y el bautismo, los pobladores indígenas pasaron a tener, además, un nombre español. De esta manera Viltipoco se llamó Diego Viltipoco y Temis, María Temis. Así se continuó por más de 100 años. En cierto momento, tal vez a fines de 1600 o a principios de 1700, la administración española debió determinar que el nombre indígena del padre

pasara a funcionar como apellido y transmitirse a los hijos. Porque eso, los nombres de las mujeres se perdieron.

Los actuales apellidos indígenas tienen distinto origen, aunque sólo lo conocemos en algunos casos. Hay antropónimos de origen quechua como Colque, plata. Otro, como Choque podría ser quechua (Chuqui, lanza) pero también aymara (Choke, oro). Del aymara tenemos Mamani, Condori, Vilca, Sajama, Machaca. Otros serían serían de origen atacameño como Quipildor y Chocobar. Tal vez sean de origen chicha Chuchuy y Lamas, porque así se llamaba un cacique chicha en 1557. Sin embargo Lamas también es un apellido español.

Algunos apellidos son muy antiguos en la Quebrada de Humahuaca: Toconás (Tucunas), Colche, Toronconte (Toronconti), Tolay, Limpitay (Limpita). Otros eran más comunes en la puna de Jujuy como Cachizumba, Tabarcachi, Abracaite (Abracaiti), Barconte, Alabar y Alancay. Sin embargo, estos son de origen desconocido. Tal vez, nuevos estudios nos permitan, en el futuro, saber algo más sobre los antiguos nombres, ahora apellidos, de los omaguacas.



Actividades del Capítulo 8

Actividad 1

En el texto «El Tapao de los Varela» aparece la palabra Yalicapor. Todos los pobladores de Yacoraite conocen el nombre del Cerro Yalicapor, pero muy pocos saben que ese nombre puede venir de la lengua kunza que hablaban los abuelos antiguos de Atacama, Chile, y que venían mucho por este lugar.

En kunza «Yali» quiere decir «algarrobo» y «capor» quiere decir «grande», de modo que Yalicapor podría referirse a un lugar donde había un algarrobo grande.

En otra parte del relato, se menciona un lugar llamado Algarrobal. Parece que en ese lugar había muchos algarrobos. Por eso existen esos nombres tanto en lengua kunza como en lengua castellana.

1) Realicen en pequeños grupos un listado de topónimos que ustedes conozcan. Indiquen a qué se refiere cada uno (río, cerro, quebrada, abra, etc.)

2) Comparen las listas, tachen los que se repiten y hagan un listado único.

3) Organicen la lista por orden alfabético.

✓ ¿Qué topónimos provienen del castellano? ¿Cuáles no?

✓ ¿Cómo hacen para darse cuenta?

En la otra página comienza una lista de los topónimos aborígenes más conocidos.



Los topónimos que no provienen del castellano generalmente no sabemos a qué lengua pertenecen.

Tal vez un día con los listados que iremos haciendo en todas las escuelas algún estudioso pueda ayudarnos a saber cuáles fueron las lenguas que se hablaron en esta zona.

Achicote	LUGAR	Humahuaca
Alonso	LUGAR	Tilcara
Antumpa	LUGAR	Humahuaca
Añaguayoc	QUEBRADA	Humahuaca
Aparzo	CERRO	Humahuaca
Baliazo	LUGAR	Humahuaca
Calete	QUEBRADA	Humahuaca
Capla	LUGAR	Humahuaca
Cianzo	LUGAR	Humahuaca
Coctaca/Costaca	LUGAR	Humahuaca
Coraya	QUEBRADA	Humahuaca
Cosmate/Cosmoti	ABRA	Humahuaca
Charabozo	QUEBRADA	Tilcara
Chicapa	LUGAR	Tilcara
Chichiraira	ANGOSTO	Humahuaca
Chijra	LUGAR	Humahuaca
Chilcaguada	QUEBRADA	Tilcara
Chilcayoc	LUGAR	Tumbaya
Chucalezna	LUGAR	Humahuaca
Chulín	CERRO	Humahuaca
Churquiaguada	QUEBRADA	Humahuaca
Gualajra/Hualasgra	LUGAR	Tilcara
Gualchín	QUEBRADA	Tilcara
Guanacoyaco	QUEBRADA	Tilcara
Guasadurazno	LUGAR	Humahuaca
Huacalera	PUEBLO	Tilcara
Huachichocana	QUEBRADA	Tumbaya
Huairahuasi	ARROYO	Humahuaca
Huajra	LUGAR	Tumbaya
Huantas/Guantas	LUGAR	Tumbaya
Huasamayo	QUEBRADA	Tilcara
Huichaira	QUEBRADA	Tilcara
Humahuaca	PUEBLO	Humahuaca
Jallagua	QUEBRADA	Humahuaca
Juella	QUEBRADA	Tilcara
Juire	LUGAR	Humahuaca
Lacho	CERRO	Tilcara
Lipán	ABRA	Tumbaya
Maimará	PUEBLO	Tilcara

Malka	LUGAR	Tilcara
Molla	LUGAR	Humahuaca
Molle Punco	LUGAR	Tumbaya
Mudana	CERRO	Humahuaca
Muyuna	LUGAR	Humahuaca
Ocumazo	LUGAR	Humahuaca
Ovara	QUEBRADA	Humahuaca
Papachacra	LUGAR	Tumbaya
Patacal	LUGAR	Tumbaya
Pives	ABRA	Tumbaya
Pocoyos	LUGAR	Tumbaya
Pucara	LUGAR	Humahuaca
Pumayo	LUGAR	Humahuaca
Purmamarca	PUEBLO	Tumbaya
Quetacarachi	CERRO	Tilcara
Quisquiri	LUGAR	Tumbaya
Ronque	LUGAR	Humahuaca
Rupasca	ARROYO	Tilcara
Siquiza	LUGAR	Humahuaca
Sisilera / Sixilera	CERRO	Tilcara
Suchohuaico	LUGAR	Tumbaya
Tacta	LUGAR	Tilcara
Tilcara	PUEBLO	Tilcara
Tionso	LUGAR	Humahuaca
Tiuiyaco	LUGAR	Humahuaca
Tocante	CERRO	Humahuaca
Tocolera	ABRA	Tumbaya
Totorayoc	LUGAR	Tilcara
Tumbaya	PUEBLO	Tumbaya
Uquia	PUEBLO	Humahuaca
Varas	LUGAR	Humahuaca
Vizcachayoc	LUGAR	Humahuaca
Yacoraite	QUEBRADA	Humahuaca
Yalicapor	CERRO	Tilcara
Yriques	QUEBRADA	Tilcara
Zarzo	QUEBRADA	Tilcara
Zenta	CERRO	Humahuaca
Zucho	CERRO	Tilcara



Fin del Capítulo 8

Los caminos de la lengua en la Quebrada de Humahuaca